

Claves

Notas del Escenario Político

17 de Mayo, 2010

Hinzpeter

Rodrigo Hinzpeter es el ministro más cercano al Presidente Piñera y es, junto con Insulza y antes Cáceres o Jarpa, el Ministro del Interior más influyente en las últimas décadas. En otros gobiernos o etapas los hombres claves estuvieron en los ministerios de la Presidencia (Boeninger, Arriagada) o Secretaría General de Gobierno (Cuadra, Correa) y desde Büchi, seguido de Foxley, Aninat, Eyzaguirre y Velasco, siempre los ministros de Hacienda fueron un eje de decisión, hasta ahora, porque Larraín mantiene claramente un segundo plano respecto de Hinzpeter-Larroulet.

En ese sentido, el revés que sufrió el Ministro Hinzpeter en la sesión de la Cámara de Diputados es relevante, porque debilitó su autoridad política y la fortaleza previa que había conseguido. Ese episodio se cerró recién hoy con una petición de disculpas de Hinzpeter al Diputado Espinoza (PS), es decir, se vió obligado a reconocer su error y ceder a la presión para que hiciera ese gesto público y evitar una querrela y la presión política que había en su contra en el Congreso.

Hinzpeter puede superar este error; no fue tan grave. Sin embargo, reveló un rasgo de carácter que debe ser observado con más detenimiento.

Revisemos brevemente el episodio: la Cámara de Diputados realizaba una sesión especial pedida por la Concertación para cuestionar el recorte presupuestario a las regiones para enfrentar la emergencia; el Diputado García (RN) acusa de "sinvergüenza y cola" a un diputado de la Concertación; el Diputado Espinoza (PS) ironiza diciendo que el Ministro de Salud Mañalich le haga la alcoholemia a García, haciendo alusión al caso que involucró al ministro con el accidente de Miguel Piñera y su posterior huída a la Clínica Las Condes; el Ministro Hinzpeter sale en defensa del Ministro Mañalich pidiendo respeto e inmediatamente realiza un juego retórico de decir que el no utilizaría en contra del Diputado Espinoza la información que sale en Google sobre una acusación en su contra de que él "explota" a mujeres por 40 mil pesos. Se desata el conflicto y se interrumpe la sesión.

Qué trasunta este hecho y qué interpretaciones plausibles rondan *a posteriori*:

- Hinzpeter, y en general La Moneda, ha fijado una línea de reacción "a la ofensiva" a los cuestionamientos o ataques de la Concertación. Hay una decisión de crear un ánimo de superioridad de poder, que aplaque la sensación de fuerza de gobierno y/o de fuerza de mayoría y de coalición en el poder que la Concertación tuvo los últimos 20 años. Es una decisión racional, sopesada y puesta en práctica en más de una ocasión en los últimos meses. Este era sólo otro gesto en esa dirección;
- Hinzpeter puso en acción una vieja práctica forense de los abogados de decir algo desmintiéndolo o fijar un punto a través de una contra-demostración ("no vaya Usted a creer que yo pienso..." tal o cual cosa; o "yo jamás diría..." esto otro; o

“para el caso altamente improbable que US. no diere por acreditados estos hechos...”). En la literatura es el recurso que popularizó Shakespeare con el discurso de Marco Antonio en los funerales de Julio César para atacar a Bruto ensalzándolo. En este caso, fue demasiado evidente que era una pillería y, en ese sentido, subestimó a sus adversarios.

- Hinzpeter tenía preparado ese ataque a Espinoza, que es un diputado conocido por su mal genio y su tendencia a explotar en los conflictos. Hinzpeter sabía que Espinoza podía salir con algún exabrupto y anticipó su respuesta. La información utilizada no se encuentra fácilmente en Google; es evidente que la tenía con anticipación. Los diputados de la Concertación asumieron de inmediato que Hinzpeter tiene o tenía preparado un ataque a cualquiera de ellos. En ese sentido, el error de Hinzpeter es que hizo ostentación de sus armas y se expuso a una contrarreacción proporcional a esa amenaza.
- El uso abierto del recurso de la amenaza, por último, revela un rasgo más sustantivo que Hinzpeter deberá revisar con especial cuidado después de este episodio: subestimó sus límites, lo que puede ser reflejo de su sensación de poder en el gobierno; tiende a considerar que la fortaleza es rudeza o agresividad, lo que en ocasiones lo lleva a ser temerario; y, todavía no aquilata el sentido de Estado de su cargo, que le exige prudencia y templanza.

Esta disputa con Espinoza fue precedida de otras disputas. En corto tiempo, si se recuerda, se enfrentó al Senador Escalona diciéndole que lo entendía las propuestas de reconstrucción, cuestionó a la ex-Presidenta Bachelet por intervenir en la coyuntura a raíz de una entrevista de ella en El Mercurio, acusó al Director del CEP Arturo Fontaine de ser un cómodo intelectual luego que él hiciera una crítica a los primeros días de Piñera. Hay una línea de continuidad en ese comportamiento, que tras este revés puede empezar a ser utilizado por la Concertación y llevarlo a un terreno de desgaste político y comunicacional. Mostró un flanco débil.

En este terreno, es interesante observar la entrevista que concedió a la revista Cosas del 26 de Marzo pasado, que tuvo la virtud de escharbar en un autorretrato personal. Se nota que Hinzpeter ha elaborado una percepción de sí mismo. Hay distinciones y precisiones claramente trabajadas. Es un personaje complejo e interesante: es muy auto-exigente, lo que implica que este caso debió remecerlo y debe estar muy indignado consigo mismo; tiene una pretensión de control sobre sí mismo, que es probable lo lleve a imponer esa lógica en sus equipos, esto es, pensar que todo se puede y se debe prever y anticipar; es explícito en señalar su conciencia de que tiene una actitud vital pesimista (“estoy más preocupado de las cosas malas que pueden venir que disfrutando las cosas buenas que me pueden ocurrir”), lo que refuerza esa necesidad de control y prevención; y aunque señala que le gusta el trabajo en equipo, reconoce que necesita pensar en soledad y aislamiento, incluso como método diario, lo que refleja que él necesita fijarse un orden y una contención, que explica se debe a que “tengo mucho más desarrollado mi lado emocional que el racional”, es decir, sabe que necesita imponerse calma y tranquilidad para controlar sus pasiones. Incluso, agrega que ese es el fundamento de su acercamiento a la religión: “siento que el alma se me fragmenta todos los días”... “siento que me tengo que reconfigurar el alma”.

Su actitud vital es de tensión, vigilia y contención, que en parte le crea estos conflictos.